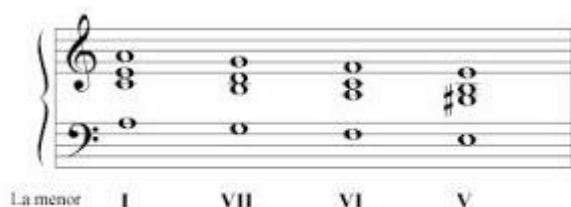


IMPROVISACIÓN SOBRE CADENCIA ANDALUZA

Vamos a utilizar esta estructura como base armónica de nuestras improvisaciones, debido a su sonoridad tan característica, la cual nos ayuda a la hora de crear e inventar melodías propias, y es que la mayor parte del repertorio de música popular andaluza utiliza dicha progresión: zorongo, jaleo, en el café de chinitas, etc. Para ello vamos a conocer un poco más de cerca en qué consiste y como está formada.

En primer lugar vamos a establecer la secuencia de acordes para la tonalidad de La menor¹ (o como llaman los guitarristas: "por arriba"). Consiste en establecer 4 acordes: Mi, Fa, Sol y La, de los cuales los 3 primeros son mayores y el último menor, aunque normalmente se suele utilizar en sentido descendente:



Ésta sería la secuencia básica. A partir de aquí podemos introducir diferentes tensiones, como hacíamos con los acordes de jazz (es muy característico meter la 7ª menor en el acorde de Fa (creando un acorde de dominante) y la 9ª menor en el de Mi, dando lugar a la disonancia típica flamenca.

A continuación vamos a establecer una serie de actividades que nos permitan, primero, asimilar bien la estructura y posteriormente realizar nuestras propias improvisaciones. Para ello vamos a diferenciar principalmente 3 bloques:

- Bajos
- Armonía
- Melodía

A partir de ahí vamos a repartir las funciones de cada uno, de forma que siempre se escuchen todas de forma compensada.

¹ Los guitarristas flamencos han utilizado dos secuencias para tocar sobre la cadencia andaluza, cuyos nombres hacen referencia a la posición que ocupan cuando se toca con la guitarra. Estas posiciones son por arriba (La menor, o Mi mayor) y por en medio (Re menor, o La mayor).

Ejercicios:

- Tocar las fundamentales reforzando los bajos a la octava. Si utilizamos varios alumnos/as tocando en un mismo piano, corresponderá al que esté situado en el piano segundo.
- Practicar la armonía utilizando diferentes inversiones en la mano derecha, para coger soltura, tanto digital como auditiva,
- Dar rienda suelta a nuestra imaginación y realizar algún tipo de "improvisación" básica con las estructuras de acordes.
- Enriquecer el bajo añadiendo una nota más por acorde. Proponemos dos:
 - 1) La, Fa | Re, Sol | Fa, Mib | Mi, Mi

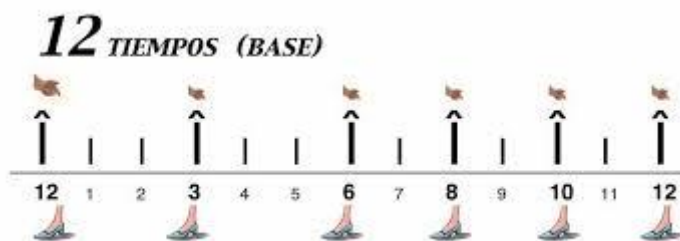
En esta primera la mano derecha no variaría, simplemente enriquecemos el primer acorde (con la 6ª) y el tercero (con la 7ª menor), lo demás permanece igual.

2) La, Sol#, Sol, Fa#, Fa, Mi, Re#, Mi (para seguir)

La, Sol#, Sol, Fa#, Fa, Mi, Mi, Mi (para terminar)

Aquí realizamos dominantes secundarias de enlace creando la característica bajada por semitonos.

Cuando improvisamos este tipo de música, el ritmo tiene un papel fundamental, adquiriendo una importancia igual o superior a la de la armonía. La base de los ritmos "flamencos" se basan en compases de subdivisión ternaria (con algunas excepciones) midiéndose en 12 tiempos. Centrándonos en la bulería, el ritmo "base" (del que salen muchos otros) vamos a ver cuál sería su secuencia rítmica:



Otro de los ritmos que podemos utilizar sería el de tango, el cual es bastante fácil para comenzar las improvisaciones. Éste consiste, dentro de un compás de 2/4, en silencio de corchea, dos semicorcheas y dos corcheas, con diferentes variaciones rítmicas.

Ejercicios:

- Interpretamos algunas de las melodías de las canciones populares. Primero armonizamos con nuestra secuencia, sustituyendo la armonía existente por alguno de nuestros acordes.
- A continuación intentamos introducir el ritmo de tango. Para ello, un compañero puede realizarlo con palmas o con un cajón, mientras el otro toca, bien con los bajos o la estructura rítmica.
- Vamos turnando el turno de las improvisaciones de forma que siempre se mantenga la estructura de bajos y armonía con el resto de compañeros/as.
- Transportamos nuestro patrón rítmico a otra tonalidad. En este caso a Re menor (o por en medio): Re, Do, Sib, La.
- Realizamos exactamente lo mismo que con nuestro patrón original.
- Elegimos una pieza cada uno que encaje con nuestra secuencia y realizar posteriormente las improvisaciones en esta tonalidad.
- A partir de aquí podemos realizar improvisaciones en estas dos tonalidades o incluso interpretar otro tipo de melodías populares con este ritmo y secuencia.

A la hora de familiarizarse, tanto armónica como rítmicamente, es fundamental y ayuda mucho a la hora de improvisar escuchar mucha música. Hoy en día tenemos gran cantidad de intérpretes y grupos, mucho de ellos pianistas, que nos permiten acercarnos de una forma más práctica y directa, presentándonos diferentes recursos para utilizar.